

Diferencias en las posturas universalistas de Raúl Domingo Motta Díaz y relativistas de Eduardo Sandoval Forero en relación con la educación intercultural

Differences between Raúl Domingo Motta Díaz's universalist positions and Eduardo Sandoval Forero's relativist position regarding to intercultural education

Irma Alejandra **Osorio Arredondo**¹; Ernesto **Guerra García**²

Resumen

Se presenta un análisis de las diferencias en las posturas universalistas y relativistas culturales de dos autores contemporáneos, Raúl Domingo Motta Díaz y Eduardo Andrés Sandoval Forero. A través de un método dialéctico crítico, se presentan síntesis y diátesis de la comparación de sus principales tesis. Se encuentra que en las propuestas de cada autor existen relativismos y universalismos que se observan desde diferentes aristas de una realidad compleja.

Palabras clave: Universalismo, relativismo cultural, interculturalidad, Motta Díaz, Sandoval Forero.

Abstract

An analysis of the differences in the universalist and cultural relativist positions of two contemporary authors, Raúl Domingo Motta Díaz and Eduardo Andrés Sandoval Forero, is presented. Through a critical dialectical method, syntheses and diatheses of the comparison of his main theses are presented. It is found that in the proposals of each author there are relativisms and universalisms that are observed from different edges of a complex reality.

Keywords: Universalism, cultural relativism, interculturality, Motta Díaz, Sandoval Forero.

¹ Profesora investigadora de la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa

² Profesor investigador de la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa

INTRODUCCIÓN

Una de las principales controversias en educación intercultural se encuentra en las posturas universalistas y relativistas de autores y actores sociales que influyen en el quehacer de instituciones educativas en contextos de diversidad étnica y cultural.

En estas instituciones, sobre todo en América Latina, la dominación de la cultura “occidental” sobre las culturas originarias se ha justificado en valores y conocimientos universales. En contraparte y en lucha contra este dominio que se ha catalogado como colonial, se presenta la idea de que todo valor debe ser relativo a cada cultura.

Por esta razón, en las instituciones educativas de carácter intercultural se resalta la necesidad de considerar los saberes de cada cultura, para no determinar un currículo basado exclusivamente en los conocimientos no indígenas. La relación del carácter universal con la dominación de una cultura entra en conflicto con la educación intercultural.

Pareciera ser que la solución a la ideología de dominación ligada a cierto universalismo, sería un relativismo cultural; pero en la práctica se observa, sobre todo en las instituciones interculturales, una mayor cantidad de conocimientos occidentales en el currículo (Guerra-García, 2025; Mateos-Cortes y Dietz, 2015). Es decir, el relativismo cultural no ha tomado suficiente fuerza.

Más aun, con el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) y el fenómeno económico de la globalización, los universalismos toman una mayor aceptación en el currículo de las instituciones interculturales y en general en las más recientes propuestas en pedagogía.

Al seleccionar dos autores, uno con posturas universalistas y otro ligado a los relativismos culturales, se puede tener un mayor entendimiento de la complejidad de esta confrontación de ideas en el campo de lo educativo.

Uno de estos autores es Raúl Motta Díaz, filósofo, profesor investigador argentino, con una trayectoria que ha influido para la consolidación del pensamiento de Edgar Moran en América Latina, principalmente con la obra *Filosofía, complejidad y educación: ensayos*. Publicada por la Universidad Autónoma de Nuevo León en 2008, en la que se resaltan sus principios de mundialización.

El otro autor es Eduardo Andrés Sandoval Forero, sociólogo cuyo trabajo se ha orientado a desarrollar proyectos de educación para la paz y la interculturalidad. Entre sus obras destacan

Etnografía e investigación acción intercultural para los conflictos y la paz, *Metodologías descolonizadoras* en 2018 y *Educación para la paz integral* en 2016, donde se refleja su orientación al relativismo cultural.

La idea de confrontar dos autores no es nueva, puede destacarse la tesis doctoral de Carlos Marx (1971), al estudiar la diferencia de la filosofía de la naturaleza en Demócrito y Epicuro defendida en 1841. El objetivo en este trabajo es analizar desde la educación las posturas relativistas y universalistas de los autores señalados (Motta-Díaz y Sandoval Forero). La pregunta de investigación es ¿Cuáles son los puntos de ruptura y conciliación en los planteamientos de Motta Díaz y Sandoval Forero en relación con la educación y la interculturalidad? Más que una confrontación y choque de ideas, se busca, a través de un proceso dialéctico, llegar a una síntesis.

MARCO TEÓRICO

Partiendo de la idea de un mundo interdependiente (Boco y Bulaniklan, 2010) y en la medida en que las relaciones entre las diferentes sociedades se hacen más frecuentes, los universalismos se observan como naturales y necesarios, aun cuando provengan en su mayoría de procesos de colonización etnocentristas, en perjuicio de las culturas dominadas.

De los ejemplos más claros en la educación mexicana se encuentra la inclusión de la asignatura de historia universal, en la que prácticamente se narran algunos hechos alrededor de Europa, justificando académicamente la permanencia del eurocentrismo, el caso más expuesto del etnocentrismo. En América Latina es claro observar cómo es que el eurocentrismo se fue instalando a partir de la conquista.

El etnocentrismo se basa en una doctrina ideológica en la que se observa a cada sociedad desde la perspectiva de una sola cultura, que se considera superior. En la práctica, se tratan de imponer elementos culturales tales como la lengua, las tradiciones, la religión, la cosmovisión, las perspectivas ontológicas y epistemológicas, la forma de hacer ciencia, entre otros (Cruz-Pérez, et al., 2018). Para autores como Sánchez-Durá (2013) el universalismo no es más que un tipo de etnocentrismo.

El impulso a la globalización, uno de los universalismos, trae consigo esa intención etnocéntrica a favor de las élites económicas mundiales, pero también reacomodos relativistas, ya que cada región adopta y adapta lo que a su discrecionalidad tenga a bien. De tal manera que esa intención de que el mundo sea uno, homogéneo y continuo, no se llega a cumplir (Sánchez-Durá, 2013).

Los derechos humanos, como otro ejemplo, que se sustentan como universales independientemente de la cultura, etnia, género y religión, tienen su crítica desde el relativismo cultural, pues enfatizan los derechos individuales de la tradición occidental y minimizan el valor del

comunitarismo, los comunismos y demás formas colectivistas que se soportan en las particularidades de cada cultura. Como mencionan Boco y Bulaniklan (2010), “los derechos humanos corporizan en sí mismos prejuicios y son por lo tanto un [constructo etnocéntrico] con aplicabilidad limitada” (p. 10). No hay un sistema ético y moral único y todos son tan válidos como los que se proponen en los derechos humanos.

El relativismo cultural

...es la cualidad o punto de vista por el que se explica la representación del mundo, los valores, las prácticas o creencias de un grupo social, en relación a los valores de su propia cultura. Esta ideología protege el vigor y la riqueza de todo régimen cultural y rechaza cualquier estimación absolutista, moral o ética de los mismos (Cruz-Pérez et al., 2018, p. 180).

Esto implica entender cualquier aspecto de otra cultura desde esa cultura y no desde otra que se considere dominante y mucho menos de algún punto de vista considerado por algunos como universal. Por ejemplo, cuando se ha intentado desarrollar vivienda en algunas comunidades yaqui en Sonora, México, frecuentemente estas han terminado como corrales de animales debido a que su construcción obedece más a la idea no indígena de casa que no corresponde con su cultura.

Desde luego que aun cuando en el ideal, todas las culturas tienen el mismo peso relativo, en la práctica, las dinámicas de poder terminan por privilegiar unas sobre otras y a denigrar a los valores de las culturas dominadas. De aquí que se considera que el relativismo cultural fracasa porque frecuentemente no proporciona una forma real para que las personas de diferentes culturas trabajen juntas de manera efectiva en la resolución de problemas comunes (Evanoff, 2004).

La cuestión es que las posturas universalistas y relativistas no son fijas, sino que forman parte de una dinámica en la que en la interrelación se abren posibilidades. Muchas discusiones históricas se han hecho al respecto (Villoro, 1998). Por ejemplo, en el diálogo de diferentes culturas, emergerán eventualmente puntos comunes de acuerdo (tendientes a ser universales).

Algunos científicos de disciplinas como física, química y matemáticas pudieran manifestar que el relativismo atenta contra el desarrollo de sus ciencias, que trata de formular leyes universales. Para otros, sobre todo en las disciplinas sociales, el relativismo cultural es el núcleo central para la innovación en sus áreas (Aguirre-García, 2011).

Cruz-Pérez et al. (2018) sostienen que el etnocentrismo (en relación con el universalismo) y el relativismo cultural pueden ser efecto de un tipo específico de interculturalidad. Es decir, la interculturalidad es el enclave para entender los universalismos y los relativismos culturales. Autores como Evanoff (2004) proponen que esta aparente oposición de ideas puede

superarse a través del constructivismo que parte del hecho de que no existen reglas generales para gobernar las interacciones interculturales, en su lugar, se pueden crear a través de un proceso dialógico en el que los participantes intenten llegar a un conjunto más adecuado de normas, que sean capaces de resolver los problemas específicos a los que se enfrentan.

MARCO METODOLÓGICO

Por medio de un enfoque dialéctico, en su presentación simplificada de tesis-antítesis-síntesis, se pretende problematizar y poner en oposición dos visiones contemporáneas, una tendiente al universalismo y que se presenta a través de tesis y otra al relativismo cultural, que se presenta a través de antítesis, aspectos que no quedan fuera de discusión en la educación intercultural.

La tesis se interpreta como una afirmación cualquiera, una realidad o un concepto; la antítesis se trata de la negación de la afirmación anterior, y la síntesis trata de superar el conflicto. La síntesis conserva lo mejor de la tesis y de la antítesis, es el enriquecimiento y perfección de las posturas antagónicas, se orienta hacia la estructuración de una aportación que permita contrarrestar o bien, evidenciar otro enfoque. Una vez obtenida la síntesis a través de un proceso de abstracción, ésta se convierte en una tesis que es contrastada por una nueva antítesis (Giraldo-Giraldo, et al., 2006).

Se debe de aclarar que aun cuando la dialéctica tiene cientos de años de construcción y que representa un tema de gran complejidad filosófica, para este trabajo se partió de la representación mecanicista de la dialéctica de Hegel en el que considera de manera simplificada la triada tesis, antítesis y síntesis (Harvey, 2018).

Para autores como Sampson (2019) y Zavala (2022) la concepción hegeliana de tesis, antítesis y síntesis ya no es suficiente, pues forman parte de un sistema dialéctico mayor, entendido este como “un todo emergente, complejo y dinámico generado por las interacciones simultáneas entre fuerzas conflictivas y complementarias” (Sampson, 2019, p. 11).

Es importante aclarar que en las propuestas actuales del método dialéctico se resaltan aspectos metodológicos que no son mencionados de manera explícita en la triada clásica; la deconstrucción y el análisis no pueden quedar fuera, pues son una especie de antítesis de la síntesis. Son categorías dialécticas que destacan semejanzas y diferencias. La deconstrucción es “el enfoque que permite atreverse a reinventar, reinterpretar y volver a narrar, desde un nuevo lugar, la información y la formación y reconstruir sus relaciones” (Giraldo-Giraldo, et al., 2006, p.65). El análisis es la descomposición, la deconstrucción, la

desestructuración a nivel teórico de todos los elementos que integran una totalidad y la síntesis es la integración, la recomposición y la reconceptualización de la integridad (Ortiz-Torres, 2011).

Sampson (2019) propone además la ‘diátesis’ que representa una síntesis alternativa pero menos deseable; se trata de una palabra griega que significa predisposición, vulnerabilidad o tendencia hacia un estado o condición particular.

Para crear una representación más holística del fenómeno complejo de la confrontación del universalismo y relativismo cultural, se presenta una propuesta metodológica con base en las ideas anteriores a través de un modelo conceptual. Esa propuesta de pensamiento dialéctico implica identificar opuestos complementarios, considerar cómo su relación dinámica crea un sistema complejo emergente, y utilizar este conocimiento para razonar críticamente (Sampson, 2019). La figura 1 esquematiza el modelo dialéctico complejo propuesto.

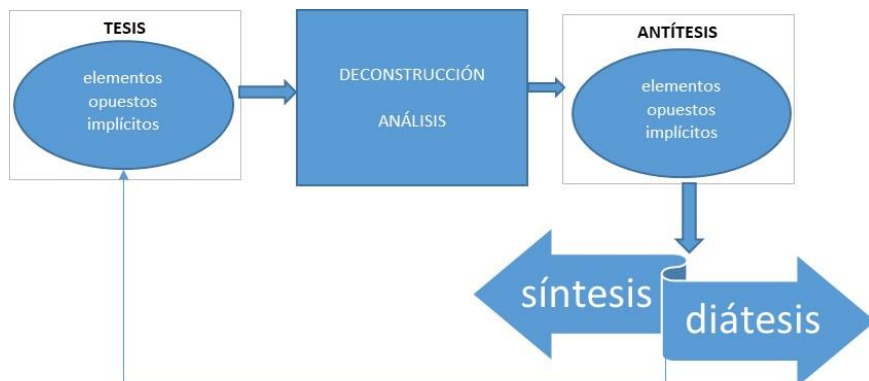


Figura 1. Modelo del método dialéctico crítico

Fuente: Elaboración propia con información de Sampson (2019).

Además, se incluye, aun cuando no se esquematiza, la perspectiva sociocrítica, lo que da cierto peso al enfoque relativista ya que se fundamenta en la crítica social con un carácter autorreflexivo (Alvarado y García, 2008).

Desarrollo

A continuación, se presentan algunas tesis que Motta-Díaz (2008) publicó en el libro “Filosofía, complejidad y educación: ensayos” editado por la Universidad Autónoma de Nuevo León. En éstas; a) se describen los elementos opuestos implícitos en ellas, b) se hace un proceso de

deconstrucción y análisis, c) Se presentan como antítesis propuestas de Sandoval-Forero, d) se generan síntesis y diátesis.

Tesis 1

En la primera ‘tesis’ Motta Díaz (2008) menciona:

1) No podemos educar pertinentemente si no comprendemos la complejidad de nuestra humana condición, de la condición de nuestro mundo y la relación inédita que hoy emerge entre el devenir actual del mundo y el presente devenir de nuestra especie (Motta-Díaz, 2008, p.45).

Esta ‘tesis’ aun cuando apunta al universalismo, no resalta los relativismos culturales que no pueden ser ignorados. Todos los elementos que conforman este párrafo parten de ideas poco precisas, como si hubiera un solo entendimiento de los mismos.

Si la pertinencia se refiere a la relevancia y significancia de la educación para individuos de diferentes contextos sociales y culturales, el hecho de que el currículo se genere orientado a los intereses de los grupos de poder (Apple, 1991) y de que la significancia sea relativa y no absoluta, hace que en realidad sea imposible una educación pertinente, aun cuando ‘comprendemos la complejidad de nuestra humana condición, la condición de nuestro mundo y la relación inédita que hoy emerge entre el devenir actual del mundo y el presente devenir de nuestra especie’; en otras palabras, esto último no es un requisito sine qua non para la pertinencia, pues existen otros aspectos que pudieran ser más relevantes pero igual insuficientes.

El concepto de condición humana lo retoma de Moran (2007), al referirse al conocimiento de toda la complejidad del ser humano, su naturaleza física, biológica, psicológica, social, cultural e histórica que, aun desde una perspectiva interdisciplinaria, es tan amplio que difícilmente se podría precisar.

Se puede entender aquí que tanto la postura de Motta como de Morin es universalista y si bien la condición humana específica puede llevar a ciertos relativismos culturales, la verdad es que no se aborda de esa manera.

Habría que preguntarse si se puede determinar la pertinencia de la educación. En el ámbito planetario en el que se ubica el autor, es difícil pensar en una sola perspectiva educativa universal, pues debido a la diversidad étnica y cultural, es común que una sola postura beneficie más a una cultura que a otra. La solución es que esa pertinencia tiene que ver con cada contexto; de acuerdo con lo que se retoma de Morín (2007) en la humana condición, deben estar implícitas las relaciones interculturales que, si no se han mencionado, es interés en esta discusión hacerlas patentes.

La fragmentación del conocimiento y de la humanidad es una preocupación recurrente en el pensamiento complejo de Morín (2007). De esta forma, la creación de las etnias desde el pensamiento antropológico pudiera formar parte de ese espíritu fragmentario que se dio principalmente en los procesos de colonización. Sin embargo, el tratar de anularlas en la actualidad implicaría generar procesos de aculturación a favor de una cultura dominante, en perjuicio de las minorías étnicas y culturales. Esto forma parte de la complejidad de la humana condición que se encuentra en un mundo multidimensional igualmente complejo.

La última preocupación de esta tesis es sobre el devenir de la especie, que puede alcanzar un sinfín de discusiones bioéticas impostergables, pues es urgente plantear soluciones a los inminentes problemas que ponen en riesgo a la humanidad entera, desde posibles catástrofes de la relación de nuestro planeta con el cosmos, hasta las consecuencias de la dinámica geopolítica y las estrategias de los bloques económicos globales. En estos problemas se encuentran irremediablemente inscritas las relaciones entre las culturas.

Antítesis 1

Sandoval-Forero (2016) denuncia que la educación actual se encuentra íntimamente relacionada con las estructuras de dominación, por lo que propone decolonizar el saber. Menciona:

La tradición homogeneizante y universalista de la cultura occidental se impone y domina para que todas las otras culturas dialoguen y se transformen a imagen y semejanza del modelo de vida superior y, de esta manera, puedan vivir en paz. (p.30)

Denuncia que en la educación actual la cultura de paz hegemónica corresponde a la colonialidad del saber que tiene una base eurocéntrica, determina cuáles epistemologías, teorías y praxis son válidas universalmente, pero invalida otras muchas opciones que pueden cuestionar y poner en riesgo las estructuras sociales.

Una nueva educación para Sandoval-Forero sería aquella que rompa con todo lo anterior, que realmente contextualice, que no discrimine vía la descalificación, que considere los derechos humanos y los valores culturales para una paz justa.

Se puede observar que este planteamiento relativista de Sandoval-Forero requiere de preceptos universales que se entiende que deberían tener entendimientos comunes al menos para un grupo social determinado. La consideración de los derechos humanos, el valor de la paz y otros conceptos que pudieran considerarse de entendimiento universal son

elementos aparentemente opuestos al relativismo cultural, aun cuando se consideren redefiniciones de los mismos.

Esta postura hace ver cómo no existe una contraposición de los autores en el sentido de concepto-anticoncepto, sino más bien se plantean desde diferentes dimensiones y cosmovisiones.

En la postura de Sandoval-Forero, destacan los siguientes conceptos: a) estructuras de poder, b) decolonización del saber, c) tradición homogeneizante y universalista de la cultura, d) cultura de paz, e) hegemonía, f) colonialidad del saber, g) eurocentrismo, h) epistemologías, i) estructuras sociales, j) contextualización y k) justicia.

DISCUSIÓN

La pertinencia de la educación aparece de manera explícita en Motta-Díaz e implícitamente en Sandoval Forero al indicar como sería una nueva educación. Es decir, ambos persiguen un ideal educativo, en el primero aun cuando aparenta una visión mundializadora no descarta la contextualización, mientras que la segunda observa los contextos dentro de una sociedad más amplia.

En la complejidad de la condición humana se puede incluir las relaciones interculturales, pero Motta-Díaz no lo hace explícito ni le da prioridad en sus diálogos, mientras que para Sandoval-Forero son el punto de partida.

Aun cuando el devenir del mundo actual sea relevante en Motta-Díaz, para Sandoval-Forero este y otros conceptos son tomados por partidarios de posturas hegemónicas, homogeneizantes; son tomados de pretexto para la permanencia de los grupos de poder.

El devenir de la especie, aun cuando Motta-Díaz defiende la transdisciplinariedad no se observa el alejamiento de una epistemología eurocéntrica. En Sandoval-Forero esta epistemología surge de la cosmovisión de las comunidades y no del relato universalista apoyado por las ciencias que se desarrollaron en el positivismo.

A ambos les preocupa los asuntos epistemológicos y coinciden en una transdisciplinariedad, pero Sandoval hace explícita su propuesta decolonial, Motta no parece proponer su alternativa a este respecto, la mundialización puede adaptarse fácilmente a las intenciones hegemónicas. Mientras que a Sandoval-Forero le preocupan las estructuras de poder, Motta Díaz las ignora, como si eso no tuviera relevancia.

Aquí está también el meollo central de la discusión, mientras Sandoval-Forero critica la tradición homogeneizante y universalista de la cultura, Motta-Díaz propone un entendimiento común de los asuntos globales. Sin

embargo, el primer autor pregona un asunto universal, la paz, aunque esta no tenga el mismo entendimiento en el mundo, razón por la que adquiere muchas formas y significados con adjetivos calificativos, tales como paz imposible, verdadera y de acuerdo con su propuesta paz ‘integral intercultural’ (Sandoval-Forero, 2017).

La frase ‘condición humana’, que Motta-Díaz retoma de las ideas de Morín (2007), implica el reconocimiento de la humanidad común y al mismo tiempo entender la diversidad cultural inherente a todo cuanto es humano. Esta intención es tan amplia que no precisa su postura en cuanto a muchos aspectos tales como la colonialidad del saber o el eurocentrismo que denuncia Sandoval-Forero.

Con “colonialidad del saber”, Sandoval Forero hace referencia a que los procesos históricos de colonización han mantenido privilegios ontológicos y epistemológicos que han privilegiado el eurocentrismo y ridiculizado y excluido otros saberes, como el de los indígenas en América Latina. Pareciera ser que el reconocimiento a la diversidad cultural de Morín y Motta-Díaz es un asunto tan amplio que no resuelve aspectos tan críticos como el de la colonialidad que denuncian Sandoval-Forero y otros autores como Ramírez Duque (2017), Horta Cmhorta (2019), Solano-Alpízar (2015), entre muchos otros.

Sandoval-Forero también denuncia el eurocentrismo, aspecto que en Motta-Díaz y Morín aparece debido, no solo a sus propuestas de mundialización, sino al auspicio de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), una de los principales organismos internacionales con un carácter globalizador de las ideas, que en el ámbito educativo ha impulsado en América Latina es visión eurocéntrica durante décadas.

El problema del término ‘la condición humana’ es que puede referirse a una amplia gama de aspectos y a nada en específico. Por ejemplo, Sandoval-Forero denuncia el problema de las estructuras sociales y da una orientación para su entendimiento, lo que queda indeterminado en la postura de Motta-Díaz.

Síntesis

La idea de la síntesis no trata de tomar una postura totémica, ni de tomar una actitud mediadora y negociadora. Sino retomar en un principio, puntos de coincidencia.

- En ambas posturas existe una serie de problemáticas en la forma en cómo se aborda la educación, sin negar que es un enclave fundamental para cada uno de sus propósitos.

- La educación puede encontrar una forma adecuada que en Motta Díaz parte del entendimiento de la humana condición y en Sandoval del propósito de paz.

Diátesis

La diátesis pudiera partir de puntos de divergencia

1) La situación mundial y el devenir de la especie en Motta Díaz, las comunidades y la diversidad étnica y cultural en Sandoval obedecen a diferentes orientaciones, la primera se alinea perfectamente con las posturas universalistas, la segunda con la postura relativista. No quiere decir con esto que a Sandoval Forero no le interese la situación mundial y el devenir de la especie, ni que Motta Díaz ignore la cuestión étnica y de diversidad cultural.

La situación mundial y el devenir de la especie suelen ser preocupaciones de las teorías del desarrollo sostenible, teorías que Sandoval-Forero ha criticado por su alineación con las estructuras del poder (Motta-Díaz y Sandoval-Forero, 2016).

2) La falta de coincidencia en ambas posturas viene más por la ausencia de conceptos similares en cada una de sus posturas. Más bien cada autor parte de la elección de las aristas, del punto de partida para un mejor entendimiento en cada caso.

Todo esto apunta a una bioética crítica e intercultural en el que los aspectos presentados y muchos más se discutan desde las diferentes posturas teleológicas, deontológicas y en general desde una filosofía intercultural.

Tesis 2

La segunda tesis de Motta-Díaz también implica discusiones bioéticas e interculturales difíciles de ignorar:

2) Sin la construcción de un prisma (biodegradable) de visión estratégica de la era planetaria en la que vivimos, no es posible anticipar y digerir el impacto de los procesos globales en lo local, ni regenerar y reubicar las identidades y culturas locales en una posición digna y estratégica en el mundo actual. Tampoco es posible repensar las estrategias institucionales que permitan renovar la política, la gestión social y la planificación científica y tecnológica. (2008, p.45).

Esta condición, entonces, se presenta sin evidencias prácticas. ¿Quién ha construido un prisma de visión estratégica y cuyo resultado haya sido anticipar los impactos globales en lo local? O ¿Será que los que no realizaron esta planeación estratégica específica no pudieron anticipar el impacto de lo global en lo local? Lo contrario de esta ‘tesis’ es pensar que

en realidad el prisma no es un requisito sine qua non, por lo que sin duda alguna se trata más bien de una retórica.

La visión estratégica es un concepto derivado de la administración, específicamente de la planeación estratégica en la que los tomadores de decisiones desarrollan una capacidad de visualización de lo que desean lograr. Definitivamente se trata de un constructo alineado con el pensamiento económico neoliberal (Contreras-Sierra, 2013). Por otro lado, la preocupación por generar una posición digna de las culturas locales ante los procesos globales siempre es insuficiente en materia de políticas públicas si se continúa privilegiando el liberalismo aun con el liberalismo cultural (Elizondo-Reyes y Zárate-Ortíz, 2019). Es decir, no basta con la preocupación, las estructuras políticas son difíciles de modificar para que las minorías étnicas y culturales no resulten afectadas por los procesos de globalización. En su defecto, la dignidad se otorgará en la medida de la sociedad en general y no de las culturas afectadas.

Antítesis

Lo más cercano a esta tesis desde los trabajos de Sandoval-Forero pudiera ser:

La actual crisis socio-ambiental que se vive en el mundo es fiel reflejo de lo insustentable que ha sido el modelo económico dominante cuyo discurso, en los últimos treinta años, se ha centrado en una supuesta preocupación entre el crecimiento económico y el deterioro ambiental, razón por la que en los primeros años de la década de los ochenta se dio lugar al desarrollo sustentable ya todo el andamiaje institucional para su puesta en práctica mediante acciones de política pública en el ámbito internacional. Pero esta estrategia delineada e impuesta por los organismos internacionales no ha sido otra cosa más que la prolongación de un modelo colonizador, concentrado ahora en la mercantilización de la naturaleza para dar rienda suelta a la explotación de los bienes naturales que se encuentran en distintos territorios (Mota-Díaz y Sandoval-Forero, 2016, p.89).

Precisamente ese discurso institucional corporativo, las técnicas de administración, de la planeación estratégica y del desarrollo sustentable, son los que, para Sandoval-Forero han contribuido a la creciente crisis socio-ambiental, en contraposición a la tesis de Motta Díaz.

La crisis socioambiental, explicada desde diferentes teorías sociales y económicas (Mercado-Maldonado y Ruiz-González (2006), asociada a la crisis del sistema capitalista que sarcásticamente sigue en auge (Damián, 2015), llamada también crisis socio ecológica (Molina y Santos Mellado, 2022), refleja que la visión estratégica de los tomadores de decisión de la globalización, al menos en las últimas décadas, no ha sido biodegradable

como menciona Motta-Díaz. Sin embargo, este último autor no critica el modelo económico dominante ni las formas en cómo se da el crecimiento económico. Lejos de criticar al modelo colonizador, busca más bien ubicar a las culturas en una posición más digna.

Todos los seres humanos en conjunto tenemos un resultado final de nuestra actuación general agregada, y a través de la historia global se pueden detectar las retóricas que han sido más relevantes, las visiones que se han tenido en su momento y las estrategias que se han seguido. Es decir, el prisma de visión estratégica siempre se construye aun cuando casi nunca es óptimo bioéticamente hablando, o biodegradable como menciona Motta-Díaz. La visión estratégica no siempre se construye o se planea, la mayoría de las veces es emergente. Cuando se planea por algunos estrategias, no siempre se obtienen los resultados esperados; pero ante la lucha de ideas, los conflictos interculturales, las resistencias en la práctica se dan situaciones producto de estrategias que no fueron pensadas previamente, sino que surgieron de forma espontánea, ya sea en ausencia de planeación o a pesar de ella; a estas últimas Minzberg (citado por Montoya-Restrepo y Montoya-Restrepo, 2005) les llama emergentes.

Las situaciones no son uniformes y homogéneas, las múltiples diferencias étnicas y culturales hacen difícil visualizar una sola postura universal, más bien, como menciona el autor, se trata de un prisma conformado por diferentes visiones y estrategias, que se construye continuamente consciente e inconscientemente como parte de un fenómeno sociointercultural (Guerra-García y Meza-Hernández, 2015) más amplio, en el que se consideran las dinámicas a) intrasociales donde se incluyen los aspectos que traspasan a todas las culturas tales como la globalización, las TIC's, las políticas globales, etc.; b) interculturales, lo que tiene que ver con la relación entre las culturas, conflictivas o armoniosas y c) intraculturales en relación a la heterogeneidad de las culturas y su evolución.

Síntesis

Al considerar lo anterior se replantearía la siguiente síntesis de la siguiente forma:

Es deseable que la actuación estratégica del ser humano en el planeta sea resultado de su anticipación al impacto de los procesos sociointerculturales, desde lo global hasta lo local, que permitan una dinámica a) intrasocial más justa b) intercultural donde se aseguren relaciones más armoniosas entre las culturas y menos conflictos entre las mismas y c) intracultural, que permita, a través de la autonomía, el bienestar de los pueblos.

Diátesis

La perspectiva de Motta-Díaz se encuentra enmarcada en las actuales estructuras socioeconómicas y apunta a perfeccionar la planeación estratégica. En Sandoval-Forero la crítica a las actuales estructuras y a los macrodiscursos, como el de la sustentabilidad, urge cambios más sustanciales.

REFLEXIONES A MANERA DE CONCLUSIÓN

El análisis crítico del discurso de las dos tesis de Motta-Díaz y las antítesis de Sandoval Forero nos lleva a otra retórica en la que se resaltan las siguientes reflexiones. Si bien las tesis no hablan directamente de universalismos y relativismos, sus ideas se encuentran alrededor de la controversia. Ni Motta-Díaz es completamente universalista pues considera, encerrada en la ‘humana condición’ la posibilidad de un relativismo cultural, ni Sandoval-Forero es completamente relativista cultural pues valores éticos como la justicia y la paz los presenta con una tendencia universalista.

Las tesis de Motta-Díaz tienden a ser muy generales y las falta ser más específicas, tiende a utilizar términos con un sentido figurativo, “prisma biodegradable”, “humana condición”, que pueden tener una infinidad de posibles significados. Sandoval-Forero, en cambio, es muy específico, acotado y determinístico, recoge elementos que son ‘clima de época’ tales como los anticolonialismos, los estudios para la paz, la interculturalidad, entre otros.

Las síntesis y diátesis presentadas no son la conjunción o disyunción de las tesis y antítesis; tampoco se concluye ir a favor o en contra de cada una de las posturas.

Es deseable que la actuación estratégica del ser humano en el planeta sea resultado de su anticipación al impacto de los procesos globales desde una perspectiva sociointercultural. Para esto, la educación debe considerar la complejidad bioética de la relación de nuestra humana condición con nuestro mundo en el más amplio espectro de los conceptos, conjugando las visiones universalistas y relativistas de la interculturalidad. Esto implica aceptar la validez de las cosmovisiones de las diferentes culturas, los diferentes entendimientos de la vida y del estar en este mundo. Esta bioética teleológica partiría de la justicia étnica y cultural donde la educación pueda orientar más y mejores formas de vida.

Es necesario privilegiar el sentipensar en educación, es decir, conjugar emoción y razón para tener una comprensión más profunda de la humana

condición y al mismo tiempo el cultivo de la imaginación en las diferentes formas de investigación científica y tecnológica.

Se requiere analizar cómo las organizaciones paradigmáticas y las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) se encuentran generando una brecha digital que polariza al mundo en muchos sentidos y están provocando cambios sociales y culturales, en especial la actual revolución de la Inteligencia Artificial. Preocupan los cambios en el entendimiento entre las personas que se encuentran intensivamente conectadas a la red y las que se encuentran fuera de la dinámica de los medios masivos de información que regeneran el entrelazamiento sociointercultural, donde se modifica la vincularidad humana en las sociedades (conectadas y no conectadas).

Lo anterior impacta en los sistemas educativos, donde los currículos escolares son consecuencia directa de la noosfera, las negociaciones de los implicados se han intensificado con las TIC, acelerando los procesos de producción de conocimientos científicos, de acercamiento a los saberes banales y de generación de retóricas con ideas muy diversas. En estos currículums surgen las transdisciplinariedades en los diferentes contextos en el mundo con propuestas tanto universalistas como relativistas culturalmente hablando. De aquí que la contextualización, la interculturalidad y la transdisciplinariedad sean inseparables.

Ante el reconocimiento de las diferentes culturas, los resultados de las luchas ideológicas deben permitir conjugar de una manera más amplia, equitativa y justa, las diferentes posturas epistemológicas correspondientes tanto a visiones transversales como fragmentarias de la realidad. El manejo de la esperanza y la desesperanza forma parte de los paradigmas dominantes de la sociedad en turno y de las múltiples adscripciones filosóficas de los educadores.

Es difícil luchar contra las estructuras del poder, cuando se derrumban unas surgen otras, pero siempre es importante ir contra la tradición homogeneizante, colonizadora y universalista, excepto en algunos conceptos relacionados con la bioética, como la supervivencia de la especie, tales como la paz y la justicia.

Es relevante deconstruir el modelo colonizador y dejar de mercantilizar la naturaleza, aun cuando sea difícil salir de la actual crisis socio-ambiental ante la prevalencia de las estructuras capitalistas, del liberalismo económico y de teorías ingenuas como los de la sustentabilidad que simulan la solución a los problemas.

LITERATURA CITADA

- Aguirre García, J. C. (2011). El relativismo cultural: desafíos y alternativas. *Sophia*, (7), 58-66.
- Alvarado, L. y García, M. (2008). Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 9(2), 187-202.
- Apple, M. (1991). *Ideología y curriculum*. AKAL.
- Boco, R. y Bulanikian, G. (2010). Derechos humanos: universalismo vs. relativismo cultural. *Alteridades*, 20(40), 9-22. <https://www.redalyc.org/pdf/747/74720839002.pdf>
- Contreras-Sierra, E. R. (2013). El concepto de estrategia como fundamento de la planeación estratégica. *Pensamiento & Gestión*, (35), 152-181. <https://www.redalyc.org/pdf/646/64629832007.pdf>
- Cruz-Pérez, M.A., Ortiz Erazo, M.D., Yantalema Morocho, F. y Orozco Barreno, P.C. (2018). Relativismo cultural, etnocentrismo e interculturalidad en la educación y la sociedad en general. *Academo*, 5(2), 179-188.
- Damián, A. (2015). Crisis global, económica, social y ambiental. *Estudios demográficos y urbanos*, 30(1). <https://www.redalyc.org/journal/312/31242738006/html/>
- Domínguez, M. (2000). Distintos significados de la crisis. *Nómadas*, (1). <https://www.redalyc.org/pdf/181/18100102.pdf>
- Elizondo-Reyes, J. y Zárate-Ortiz, J.F. (2019). La ética liberal de Charles Taylor en el contexto político de sociedades liberales. *Eidos*, (31), 91-113. <https://www.redalyc.org/journal/854/85462972005/html/>
- Evanoff, R. J. (2004). Universalist, relativist, and constructivist approaches to intercultural ethics. *International Journal of Intercultural Relations*, 28(5), 439-458, <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2004.08.002>
- Giraldo Giraldo, Y. N.; Otálvaro González, D. E. y Moncada Patiño, J. D. (2006). La deconstrucción de las relaciones entre bibliotecología y educación: Una dialéctica de la alteridad. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 29(1), 63-83.

- Guerra-García, E. (2025). Una universidad indígena que no es indígena. En S. Velazco-Cruz y G.M. Aldana-Barahona (Coords.). *Resistencias indígenas en Abya Yala. Experiencias contemporáneas* (pp. 83-112). Ediciones Abya Yala.
- Guerra-García, E. y Meza-Hernández, M.A. (2015). La sociointerculturalidad, propuesta metodológica para el análisis de la diversidad cultural. El caso de la Universidad Autónoma Indígena de México, en Pech-Salvador y Rizo-García (Coords.), *Interculturalidad, miradas críticas* (pp. 33-52), eBooks de l'InCom-UAB.
- Harvey, D. (2018). La dialéctica. *Territorios*, (39), 245-272.
- Horta-Cmhorta (2019). La colonialidad del poder y la alteridad en la política de educación superior en Colombia (1992-2018). *EccoS Revista Científica*, (49), 1-23,
<https://www.redalyc.org/journal/715/71566368010/html/>
- Marx, C. (1971). *Diferencia de la filosofía de la naturaleza en Demócrito y Epicuro*. Editorial Ayuso.
- Mateos Cortés, L. S. y Dietz, G. (2015). ¿Qué de intercultural tiene la “universidad intercultural”? Del debate político-pedagógico a un estudio de caso veracruzano. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 36(141), 13-45.
- Mercado Maldonado, A. y Ruiz González, A. (2006). El concepto de las crisis ambientales en los teóricos de la sociedad del riesgo. *Espacios Públicos*, 9(18), 194-213.
- Montoya-Restrepo, I. A. y Montoya-Restrepo, L. A. (2005). Visitando a Mintzberg: su concepto de estrategia y principales escuelas. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, (53), 84-93.
- Morín, E. (2007). Enseñar la condición humana. *Dyna*, 74(152).
<https://www.redalyc.org/pdf/496/49615201.pdf>
- Mota-Díaz, L. y Sandoval-Forero, E.A. (2016). La falacia del desarrollo sustentable, un análisis desde la teoría decolonial. *Iberoamérica Social: revista-red de estudios sociales*, (6), 89 - 104.
<http://iberoamericasocial.com/> lafalacia-del-desarrollo-sustentable analisis-desde-la-teoria-decolonial
- Motta-Díaz, R. D. (2008). *Filosofía, complejidad y educación: ensayos*. UANL.

- Motta-Díaz, R. (2002). Complejidad, educación y transdisciplinariedad. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, 1(3). <https://www.redalyc.org/pdf/305/30510313.pdf>
- Ortiz Torres, E. A. (2011). La dialéctica en las investigaciones educativas. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 11(2), 1-26.
- Ramírez-Duque, M.I. (2007). El carácter colonial del poder y del saber en el devenir de la Especialidad en Educación Intercultural Bilingüe de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador de Venezuela. *Entreciencias: diálogos en la Sociedad del Conocimiento*, 5(14), <https://www.redalyc.org/journal/4576/457652442012/html/>
- Sánchez Durá, N. (2013). Actualidad del relativismo cultural. *Desacatos*, (41), 29-48. <https://www.redalyc.org/pdf/139/13925607009.pdf>
- Sandoval-Forero, E.A. (2021). *Sentipensar intercultural y metodología para la sustentabilidad de desarrollos otros*. UAIM.
- Sandoval-Forero, E.A. (2010). Ciber-socioantropología de comunidades virtuales. En Sandoval-Forero, E.A. y Guerra-García, E. (Eds.). *Migrantes e indígenas: acceso a la información en comunidades virtuales interculturales* (pp. 17-50). UAEM y UAIM.
- Solano-Alpízar, J. (2015). Descolonizar la educación o el desafío de recorrer un camino diferente. *Revista Electrónica Educare*, 19(1), 117-129.
- Villoro, L. (1998). Sobre relativismo cultural y universalismo ético en torno a ideas de Ernesto Garzón Valdés. *Isonomía. Revista de Teoría y Filosofía del Derecho*, (9), 35-48.

SÍNTESIS CURRICULAR

Irma Alejandra Osorio Arredondo

Licenciada en Intervención Educativa, Maestría en Educación Campo Intervención Pedagógica y Aprendizaje Escolar de la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa. Estudiante del Segundo semestre del Doctorado en Educación de la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa. Docente de Lengua Materna en Secundaria en el Instituto Nueva Generación y Maestra titular en la Licenciatura en Educación de la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa sede Los Mochis. Correo: alejandra.osorio@upes.edu.mx

Ernesto Guerra García

Doctor en Enseñanza Superior. Maestro en Economía. Miembro del sistema Nacional de Investigadores nivel II. Coordinador de Investigación y Posgrado de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Los Mochis. Correo electrónico: ernesto.guerra@upes.edu.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6966-8071>